

La represión del 2 de octubre de 1968 en las fotografías de la Revista La Nación³⁹

The repression of October 2, 1968 in the photographs of the
La Nación Magazine

Sergio Arturo Sánchez Parra⁴⁰
Antonio de Jesús Uzeta Espinoza⁴¹

RESUMEN

La presente propuesta de artículo conformada por 5 grandes apartados, sustentado en el uso de una metodología cualitativa y el empleo de imágenes provenientes de la revista *La Nación*, órgano difusor del Partido Acción Nacional (PAN), pretende en reconstruir el trabajo editorial sobre los sucesos que desembocaron en la matanza de estudiantes mexicanos el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, ciudad de México. Por otra parte, se busca explicar la ideología de dirigentes y el propio instituto político representativo de la derecha mexicana y las circunstancias históricas y sociales en que se encontraban en esa época que contribuyan a comprender la postura asumida por el PAN sobre los eventos ocurridos ese día y que visualmente se difundieron en *La Nación*.

³⁹ La presente propuesta de artículo son resultados parciales de una investigación en curso “Prensa y violencia política en México 1965-1970”, que a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación (PROFAPI2015) financia la Dirección General de Investigación y Posgrado (DGIP) de la UAS. Clave de Proyecto: PROFAPI2015/264

⁴⁰ Es Profesor e Investigador de Tiempo Completo adscrito a la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel I ssanchez_parra@hotmail.com

⁴¹ Es Maestro en Historia por la Facultad de Historia de la UAS en donde actualmente cursa sus estudios de doctorado. cerecerantonio@gmail.com

PALABRAS CLAVE

La Nación PAN Fotografías Consejo Nacional de Huelga Pliego Petitorio de los 6 Puntos

SUMMARY

The present proposal of an article consisting of 5 large sections, based on the use of a qualitative methodology and the use of images from the magazine *La Nación*, a disseminating body of the National Action Party (PAN), aims to reconstruct the editorial work on the events which resulted in the killing of Mexican students on October 2, 1968 at the Plaza de las Tres Culturas in Tlatelolco, Mexico City. On the other hand, it is sought to explain the ideology of leaders and the representative political institute of the Mexican right and the historical and social circumstances in which they were at that time that contribute to understanding the position taken by the PAN on the events that happened that day. and that visually they spread in *La Nación*.

KEYWORDS

The Nation PAN Photographs National Strike Council Tender Petition of the 6 Points

METODOLOGÍA

Fotografías y *La Nación*

“La represión del 2 de octubre de 1968 en las fotografías de *La Nación*”, es un ensayo que está realizado empleando la metodología cualitativa. La fuente fundamental para la redacción del texto son algunos textos publicados en la citada revista ero sobre todo, fotografías provenientes de este órgano difusor del pensamiento de la derecha mexicana. Particularmente sobre el movimiento estudiantil de ese año, dos ejemplares del mes de

octubre se dedicaron a documentar escrituraria y gráficamente el tema. Cada uno analizando etapas en concreto de la lucha dirigida por el CNH.

El primer número, se dedicó a reseñar todos los sucesos vinculados con la escalada militar que desembocó en la toma de Ciudad Universitaria y el Instituto Politécnico Nacional en el mes de septiembre. El segundo, es el ejemplar utilizado en la redacción de esta propuesta de artículo, salió a la opinión pública nacional el 15 de octubre de 1968. En él, se hizo un balance y reseña de todos los acontecimientos que conformaron el fatídico 2 de octubre en Tlatelolco.

El índice de este número por demás es elocuente. Los temas abordados en este ejemplar, 10, dos de ellos se dedicaron a tratar asuntos electorales como los resultados obtenidos por el PAN en Baja California en esas fechas o noticias referentes a la economía nacional. El resto, 8 artículos en total se refirieron exclusivamente al 2 de octubre, sus funestos saldos y la criminal actitud gubernamental responsable de la matanza de cientos de jóvenes en la Plaza de las Tres Culturas.

Por su parte el uso de imágenes fotográficas desempeñó un papel significativo en *La Nación* teniendo el claro propósito de mostrar evidencias a la opinión pública de la irracionalidad, prepotencia y conducta asesina del Estado mexicano ese fatídico día. En total, fueron empleadas en el citado número del 15 de octubre 25 fotografías de las cuales 21 estuvieron dedicadas al asalto que las fuerzas armadas perpetraron esa tarde en Tlatelolco. Dicha cantidad representan el 84% del total de imágenes utilizadas en la revista que comenzó a circular al inicio de la segunda quincena de octubre.

Al mismo tiempo, las 21 fotografías podemos dividir las para lo cual elaboramos la siguiente tabla.

Cuadro 1. Características de las fotografías

Características	Cantidad	Porcentaje
Ejército-Autoridades	8	38.09%
Víctimas	7	33.33%
Personalidades Políticas Diputados	6	21.57%
Total	21	99.99%

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968.

Con estas evidencias empíricas, en el presente ensayo, insistimos en realizar una investigación de tipo cualitativo. Hacemos esta aseveración porque nos interesa indagar, auxiliados en el uso de imágenes explorar lo subjetivo de la conducta humana. Intentar explicar los por qué de tales o cuales comportamientos, en este caso de quiénes estuvieron involucrados en los eventos del 2 de octubre de 1968. Estos objetivos planteados son plausibles puesto que esta postura metodológica posibilita investigar aquellas fuentes empíricas, fenómenos sociales o individuos a los que se les ha negado la voz. (Álvarez Jürgenson 2013: 25-27)

Una de las virtudes de la investigación cualitativa es su carácter flexible. Ello permite emplear una variedad de evidencias empíricas que coadyuvan a demostrar el porqué de tal o cual proceder humano como pueden ser las fotografías que tomaron los encargados de *La Nación* porque así es posible; 1) ilustrar las observaciones con el objetivo de describir un lugar determinado donde transcurre una acción o interacción

entre sujetos, o 2) captar elementos genuinos que pensamos puedan tener significado especial (elementos con fuerte carga simbólica) (González Gil 2008: 6).

Nuestro ensayo es de carácter histórico. Auxiliados en la investigación cualitativa aceptamos que la realidad es compleja, poliédrica. Para poder acceder a ella y construir una interpretación en este caso, cómo representó la revista del PAN el fatídico 2 de octubre, hacemos acopio de imágenes fotográficas como una fuente-de tantas-que permita conocer qué pasó ese día de acuerdo con lo que *La Nación* quiso que se difundiera ante la opinión pública. Partimos de dos principios. El uso de retratos, representan dificultades. Una fotografía es una fuente que se construye, pero también se interpreta” (Romero 2012: 180), lo que obliga a preguntarnos ¿Quién es el emisor? ¿Qué piensa el emisor de la realidad que captura a través de una cámara? ¿En qué contexto se produjeron?, Responder a estas interrogantes, obliga por lo tanto a efectuar una triangulación de datos, varios de los cuales ya hemos efectuado párrafos arriba y que están vinculados a la propia posición de Acción Nacional ante el Estado mexicano en los años sesenta durante la dirigencia de Alfonso Christlieb Ibarrola, la historia misma de la revista y una asignatura pendiente por resolver serían quién o quiénes fueron los fotógrafos presentes en la Plaza de las Tres Culturas para lo cual el ejemplar del 15 de octubre no proporciona datos. Y algo importante, documentar que se iba a realizar en la plaza de las Tres Culturas y qué actores, intervinieron en ella para así realizar la interpretación iconográfica.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El 68 y los medios de comunicación

Se suscitó en la Ciudad de México a mediados del mes de julio. Debido a la desafortunada intervención de los cuerpos policiacos en un diferendo entre los estudiantes de las Vocacionales 2 y 5 del IPN y jóvenes de la preparatoria Isaac Ochotorena, incorporada a la UNAM se gestó un movimiento conformado por estudiantes del Instituto Nacional

Politécnico (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se le considera hasta la fecha una lucha parteaguas de la transición mexicana a la democracia.

Cuatro fases plenamente identificables integraron al movimiento del 68 en la capital de la república mexicana según lo afirmado por Sergio Zermeño en su clásico libro *“México: una, democracia utópica”* (Zermeño: 1997). La primera transcurrió entre el 22 al 31 de julio momento en el que el movimiento surgió y tuvo como momento cumbre la gran marcha del último día de julio encabezada por el Rector de la UNAM, Javier Barros Sierra en protesta por la violación a la autonomía universitaria por parte de las policías y militares. Una segunda etapa que estuvo conformada por los acontecimientos escenificados a finales de julio y el término de agosto, fechas en que apareció el Consejo Nacional de Huelga (CNH), el cual estuvo integrado de la siguiente manera;

1) En la dirección del movimiento participaron exclusivamente delegados estudiantiles electos en asambleas de cada una de las escuelas en huelga. 2) Cada escuela tendría derecho a un voto y las decisiones en el seno del Consejo Nacional de Huelga se tomarían por mayoría simple de los votos. 3) No se admitirían representantes de organizaciones estudiantiles de carácter federativo (Rivas Ontiveros 2011: 212)

Una característica más de esa segunda fase fue la publicación del documento rector del movimiento. El denominado *Pliego Petitorio de los 6 Puntos* que expresó las demandas centrales de la lucha estudiantil;

1.-Libertad a los presos políticos. 2.-Destitución de los Generales Luis Cueto Ramírez y Raúl Mendiola, así como también del Teniente Coronel Armando Frías. 3.- Extinción del Cuerpo de Granaderos, instrumento de la represión y no creación de cuerpos semejantes. 4.-Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal (delito de disolución social) instrumento jurídico de la agresión. 5.- Indemnización a las familias de los muertos y a los heridos que fueron víctimas de la

agresión desde el viernes 26 de julio en adelante. 6.-Deslindamiento de responsabilidades de los actos represivos y vandálicos por parte de las autoridades a través de policía, granaderos y ejército (Gilabert 1993: 210-211).

Además, en esta fase se llevó la gran marcha que tomó el Zócalo de la ciudad de México con una concentración de más de 400 mil personas⁴². La tercera arrancó con el IV Informe del Presidente Gustavo Díaz Ordaz que marcó el inicio de la escalada represiva del gobierno federal endurecimiento de la estrategia represiva contra la UNAM y el Politécnico que desembocó en la ocupación militar de CU y el casco de Santo Tomás en el mes de septiembre. Finalmente, una cuarta que está marcada por la masacre de estudiantes el 2 octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco y la disolución del CNH.

A grandes rasgos y sustentados en esta tipología el 68 tuvo esas características fundamentales. Pero, no es nuestro interés documentar que ocurrió durante todo el tiempo que duró la protesta estudiantil. Son distintos los objetivos planteados en esta propuesta de artículo. En las páginas que a continuación redactamos, mostramos el trabajo editorial de *La Nación* revista del Partido Acción Nacional (PAN) un partido expresión de la derecha mexicana y en el cual utilizamos una de serie de imágenes fotográficas del número publicado el 15 de octubre de 1968, ejemplar dedicado a la criminal intervención de las fuerzas armadas el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco.

Perfectamente está documentado que diarios de circulación nacional o regional, revistas o programas televisivos y radiales debido al control gubernamental divulgaron una imagen, sobre el movimiento estudiantil que “legitimó” el uso de la fuerza por parte del ejército o las policías sobre jóvenes politécnicos y universitarios en el Distrito Federal.

⁴²Gilabert: 134.

Ese control o censura oficial eran parte de los resultados obtenidos por el Estado nacido en los años treinta con pretensiones de corporativizar a todos los grupos y actores políticos, sindicales o empresariales que integraran a la sociedad mexicana posrevolucionaria. Los medios de comunicación no escaparon a ese control. Ya bajo la égida oficial, contribuyeron a validar los discursos y acciones gubernamentales, así como a denostar a las oposiciones al régimen político imperante, fuera de derecha, pero sobre todo de izquierda. De acuerdo con Silvia González Marín, para la élite dirigente en el país; “Los aparatos ideológicos estuvieron llamados a desempeñar un papel creciente en la conformación de las estructuras de poder, en la correlación de las fuerzas políticas y en la formación de la opinión pública” (González Marín 2006: 68).

Para lograr sus objetivos, el Estado creó el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP), controló la distribución y venta de periódicos y revistas a través de la Unión de Voceadores y Expendedores de Periódicos de México (UVEPM), organismo supeditado al gobierno en turno, así como la distribución del insumo principal de las industrias de este sector, el papel, a través de la Productora e Importadora de Papel (PIPSA), empresa estatal o las dádivas a los empresarios del ramo o los propios comunicadores.

Gracias a todas estas acciones y otras que se implementaron, la información que llegaría a la opinión pública sería sesgada, acorde a los designios de las administraciones federales como la de Adolfo López Mateos (1958-1964), en la cual, la prensa asumió que la incondicionalidad al Estado era algo “natural” dado que éste y los medios de comunicación compartían intereses comunes;

“Los nuevos gobernantes y los editores en estos días nos conocimos mejor por la acción común, no concertada, sino espontánea en seguimiento de una misma causa: el interés nacional, actuando al conjuro del sentido de la responsabilidad, del más acendrado

mexicanismo y en defensa de la economía y las instituciones” (Rodríguez Castañeda 1999: 66).

Esa sintonía en adelante, los llevaría durante el citado sexenio a avalar la postura oficial de que toda oposición a López Mateos y los futuros Jefes del Ejecutivo Federal, individuos o grupos sin distinción, serían producto de una supuesta “conjura comunista” (Vázquez Camacho 2012: 54) a la que había que combatir por todos los medios posibles, entre ellos, con el uso de la prensa nacional y regional.

Esta condición de supeditación y complicidad, llevó a difundir todo tipo de editorial o reportaje en el 68 que utilizar a las fuerzas armadas o al cuerpo de granaderos de la ciudad de México en la toma de instalaciones universitarias o cometer agresiones en contra de centenas de estudiantes, era plenamente justificable. Esa postura era esgrimida en los medios de comunicación porque según ellos, los jóvenes representaban un riesgo para la seguridad nacional. Que éstos eran parte de una “conjura comunista” que pretendía desestabilizar al país.

Un ejemplo, un diario regional como *El Sol de Pacífico*, de la ciudad de Mazatlán, Sinaloa, perteneciente a la Cadena García Valseca (CGV) de circulación nacional informó en tono festivo uno de los episodios donde el ejército agredió a los estudiantes capitalinos, como señal de triunfo porque se suponía eran una amenaza latente. La nota correspondió a la toma del IPN que se divulgó “tras la sangrienta jornada de violencia y terror que se manifestó en días pasados” (*El Sol de Pacífico* 1968: 25/09), y de la cual los jóvenes eran culpables a decir del informativo mazatleco.

A pesar de este ambiente restrictivo, de censura y subordinación de los medios de comunicación, los años sesenta fueron importantes para el desarrollo de estos gracias a la revolución tecnológica por la que cursaron, así como el incremento del público lector. Estudiosos afirman que en esa década en nuestro país se distribuían día con día 4, 428, 000 ejemplares lo que equivalía a un incremento de 160% (Rojas Martínez 2012: 33). En

ese marco de innovación y crecimiento del sector, surgieron numerosas revistas tales como *Nosotros, Tiempo, Siempre, Mañana, Impacto, Sucesos, Gente, Todo* de claros tintes comerciales y en su mayoría en donde privaba el amarillismo como tónica dominante en su labor editorial. O, entre los intersticios de la hegemonía gubernamental, aparecieron revistas de análisis político de marcada tendencias políticas de izquierda como *La voz de México, El Militante, ¿Por qué?, El Pueblo, La Hoja Popular* y de derecha como *La Nación* a través de las cuales se pudo-aunque fuera de manera marginal-saber la otra versión sobre lo ocurrido durante el movimiento estudiantil de 1968 en la ciudad de México.

¿Por qué fue factible que este fenómeno pudiera surgir del seno mismo de un medio al que el Estado mexicano vigilaba con lupa? La respuesta la encontramos en la propia dinámica desatada por la movilización callejera y las formas de intervenir y apropiarse del espacio público del Distrito Federal por parte de los activistas y dirigente del CNH que de diversas maneras difundieron el *Pliego Petitorio de los 6 Puntos*. Ello generó una multiplicidad de información que permitió a los profesionales de la comunicación realizar su trabajo aún en un marco de predominio del control y censura de las noticias. Por lo cual, en materia de medios de comunicación;

uno de los efectos positivos del 68 fue que el espacio periodístico se abrió, por lo menos momentánea y coyunturalmente a expresiones diversas sobre los acontecimientos que ampliaron el espectro de la opinión y propiciaron una contraposición de posturas ideológicas (Serna 2014: 119).

Gracias a esta situación producida por el 68, es posible conocer una historia, por ejemplo, que pusiera en entredicho la socorrida tesis de la administración de Gustavo Díaz Ordaz y sus aliados de la “conjura comunista” que significó el desafío lanzado por el CNH.

Contra esta posición vergonzante que avalaron los grandes diarios de circulación nacional o regional, *La Nación*, afirmó que las causas del 68, no se encontraban allende las fronteras nacionales en La Habana o Moscú, sino que la situación prevaleciente en

México, de pobreza, marginación social y antidemocracia, eran los detonantes reales de la inconformidad juvenil. En el documento titulado “Al pueblo y al gobierno de México, firmado por el Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, Alfonso Christlieb Ibarrola se afirmó lo siguiente;

Debe pensarse si quienes reaccionan violentamente ante una situación sin importancia aparente y encuentran para su actitud apoyo inmediato y considerables solamente son juguetes de maquinaciones ajenas, o si su conducta también expresa una reacción contra otra violencia, por la que viven presionados tantos hombres y grupos humanos, privados de una auténtica libertad, envueltos en carencias vitales, no solo de bienes materiales, sino de riqueza cultural, y sobre todo, privados de medios de vida, de razones para vivir, de posibilidades de responsabilizarse y de ser autores y no simples espectadores en la construcción del mundo en que están viviendo y en la solución de los problemas que atañen a su propio destino (Revista La Nación, 1 de octubre, 1968).

Así, fue posible documentar con versiones diferentes de la protesta urbana más importante del México contemporáneo frente al gobierno represivo y criminal de Gustavo Díaz Ordaz, entre las cuales, destaca la publicitada por un órgano difusor de un partido plenamente identificado con la derecha. ¿Y por qué el PAN asumió esa posición ante el 68?

El PAN y el Movimiento Estudiantil de 1968

Redactar un ensayo en torno a la postura que el Partido Acción Nacional (PAN) asumió ante el movimiento estudiantil escenificado en la capital de la república mexicana entre el verano y el naciente otoño de 1968, resulta por demás significativo.

A pesar de que existen más de 200 referencias a estudios sobre el 68 (García Cárdenas 2005: 12), todavía, indagar sobre la postura o las posturas políticas que las

derechas mexicanas adoptaron sobre la movilización universitaria y politécnica dirigida por el CNH, es una asignatura pendiente. Es cierto, existen trabajos como los de Tania Hernández Vicencio (Nuevos Mundos Nuevos 2016) o de Sergio Tamayo Flores-Alatorre (1998: 94) que abordan los acontecimientos acaecidos entre julio al 2 de octubre de 1968 y que utilizan algunas declaraciones del dirigente nacional de dicho partido, Alfonso Christlieb Ibarrola, pero que dejan de lado mucha de la riqueza documental e imágenes que existe en el ejemplar publicado el 15 de octubre de ese año con lo que se podría mostrar una visión más compleja y exacta de las posturas que el panismo mexicano adoptó frente al 68 en la ciudad de México.

Aún más, existe el *Blog Queso PAN y Vino* (2014/01/10), que solamente recopila el ejemplar de la revista *La Nación*, órgano divulgador de las tesis de Acción Nacional dedicado al tema y en el cual se reivindica que;

La Nación fue de las pocas publicaciones que reportaron lo sucedido el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco. De la pluma de Gerardo Medina Valdés, surgieron algunas de las páginas más críticas y reveladoras de los acontecimientos que enlutaron cientos de hogares mexicanos (Revista La Nación, 1 de octubre, 1968).

No obstante, estas limitaciones historiográficas, los aportes de estos investigadores son importantes ya que con ellos se hace comprensible los por qué de las posiciones asumidas por este instituto político de la derecha mexicana frente al Estado en ese momento encabezado por Gustavo Díaz Ordaz y los estudiantes en lucha en favor del Pliego Petitorio de los 6 Puntos.

La década de los 60's del siglo XX fue importante en el desarrollo del citado partido. Si bien, el PAN no cuestionó la estrategia económica que implementaron los diversos regímenes posrevolucionarios a partir de 1940 que priorizaron la industrialización sustitutiva del país y el desarrollo estabilizador, lo cierto, es que en esa década de acuerdo

con Tania Hernández Vicencio (Nuevos Mundos Mundos Nuevos), arribaron a la conducción institucional del partido un grupo de católicos liberales influenciados por las tesis del Concilio Vaticano II celebrado entre 1962 a 1965, el cual apeló a un desarrollo económico con mayor justicia social, la defensa de las libertades civiles y de los derechos humanos encabezados por Adolfo Christlieb Ibarrola.

Además de ello, en esos años, Acción Nacional reclamó mayores espacios políticos dado que era un partido, a pesar del monopolio del poder por parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI) logrando mayor presencia en el Congreso de la Unión y exigió el reconocimiento a los supuestos triunfos electorales obtenidos en ayuntamientos de los estados de Baja California, Yucatán o Sonora. De acuerdo con Sergio Tamayo Flores Alatorre, la década de los sesenta significó importantes avances para un partido que competía en la arena política en un marco de control gubernamental e inequidad electoral que favorecía al PRI. En esas condiciones;

EL PAN empezó a crecer políticamente. En 1964 obtuvo el 11.4% de los votos en las elecciones presidenciales, gobernaba varios municipios, entre ellos Mérida, Yucatán. En 1967, ganó en 7 municipios hasta 17 de un total aún muy lejano de 2352 ayuntamientos. Empero la queja principal del PAN sobre tales resultados, a pesar de su obvio avance, era la ausencia total de coexistencia política democrática en el país (Tamayo Flores 1998: 73).

La falta de democracia producto del autoritarismo imperante en México más su defensa de las libertades civiles ciudadanas fue lo que influyó para que este instituto se opusiera rotundamente a las acciones que las autoridades de la capital del país encabezadas por Alfonso Corona del Rosal o la propia Presidencia de la República tomaron frente a la protesta estudiantil. Desde el famoso “bazucazo” disparado por militares en contra de los portones de la Preparatoria Nacional No. 1 que albergaba el edificio del otrora Colegio de San Ildefonso hasta la propia masacre del 2 de octubre, la crítica acre, bien fundamentada

y contundente se divulgó en los ejemplares de *La Nación* que se publicaron entre los meses de septiembre y octubre de 1968. Desde los inicios del movimiento en el Distrito Federal, la opinión pública local y nacional a través de una Declaración Pública titulada “*El pueblo tiene el derecho a ser informado*”, Acción Nacional fijó su postura frente a toda la lucha dirigida por el CNH.

Además, frente a la tesis de la conjura comunista que divulgó el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y sus aliados los medios de comunicación, en la revista del PAN, en voz de su propio líder Christlieb Ibarrola, esta versión fue descalificada rotundamente argumentando que propalar este tipo de noticias, era darle importancia a grupos e ideologías que no tenían significación para la mayoría de los connacionales; “Atribuirle al comunismo todas las inconformidades existentes, es llenarlo de prestigio y presentarlo como el único preocupado del descontento popular...” (Tamayo Flores 1998: 75).

En este marco, el PAN a través de su revista *La Nación* realizó su trabajo editorial en torno a la lucha que un segmento de la sociedad mexicana encabezó en pro de la democratización de la vida pública nacional.

Revista *La Nación*

Desde inicios de 1941, Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna se enfocaron a la tarea de crear una revista que fungiera como instrumento eficaz de difusión de la ideología partidaria y que sirviera de instrumento de propaganda, reclutamiento de militantes ante la sociedad mexicana. Desde su fundación, *La Nación* contó con la participación de importantes periodistas e intelectuales de clase media y formación universitaria como sus principales articulistas. Uno de los motivos principales de la creación de dicha revista era la de contar con un mayor espacio de verdadera reflexión ante la situación que estaba viviendo el país, pues Gómez Morín afirmaba que la prensa se encontraba restringida por el Gobierno.

Entre la correspondencia generada sus creadores podemos recuperar los objetivos de la salida a la luz pública de este órgano difusor de la derecha mexicana;

Mi idea sobre la revista no implica la creación de un organismo legal, que considero innecesario, sino simplemente la formación de un grupo que se interese por su sostenimiento, sabiendo de antemano que habrá necesidad de hacer erogaciones para cubrir un déficit, que será inevitable. Ese grupo sería formado por medio de invitaciones que hiciéramos usted y yo. [...] El material se completaría con crónicas, notas críticas, ensayos o artículos más breves y actuales. Usted, que conoce el medio de México mucho mejor que yo, así como las posibilidades de trabajo de nuestros amigos jóvenes, podrá pensar en las designaciones más adecuadas. (Centro Cultural Manuel Gómez Morín A.C. Carta de Efraín González Luna a Manuel Gómez Morín”, fechada en Guadalajara, Jalisco, el 28 de febrero de 1941vol. 89, expediente 4)

Para Manuel Gómez Morín, era indispensable que desde el surgimiento tuviera clara su línea editorial. Ello se justificaba en que era urgente divulgar en el territorio nacional la ideología del partido y su postura frente a los grandes problemas nacionales. De inmediato surgió un obstáculo que dificultó esos planes: la cuestión financiera (Serrano Álvarez 2012: 14). Para subsanar ese problema un grupo de panistas tales Roberto Cossío y Cossío, Juan B. Amezcua, Ernesto Robles León, Joaquín Gallo, Francisco Fernández Cueto, Pompeyo Figueroa, Manuel Ulloa y Enrique M. Loeza, fundaron la “Editorial La Nación”, el día 2 de septiembre de 1941 recabando para tal fin \$20,000, 00 auxiliados de las gestiones hechas por parte de Manuel Gómez Morín, ante organismos financieros, empresariales y editoriales de las principales ciudades de México (Serrano Álvarez 2012: 15).

Gómez Morín aseguraba que:

El propósito original fue el de crear un instrumento de expresión de las tesis de Acción Nacional, no sólo apto para servir de medio de contacto entre los miembros del Partido, sino de llegar al público en general. Un instrumento, por supuesto, ágil, vivo, penetrante, capaz de unir las necesidades de una orientación hecha desde el punto de vista nacional, con las exigencias puramente periodísticas. Una revista popular, nítidamente impresa, bien formada, con gran variedad de material, escrita cuidadosamente o impregnada, desde el nombre hasta el directorio, de intención política; una revista que diga lo que la prensa calla; que dé jerarquía y valor a los acontecimientos y explique su significado y trascendencia; una revista, además, que sea la expresión auténtica de la vida nacional y que en ningún caso abandone ese propósito (Centro Cultural Manuel Gómez Morín A.C., "Memorando de Manuel Gómez Morin", fechado el 14 de junio de 1941, vol. 89, expediente 4)

Todos los esfuerzos cristalizaron y el 18 de octubre de 1941 apareció por primera vez *La Nación*, con una fotografía con la portada del Secretario de Educación Pública, Octavio Véjar Vázquez, en alusión a la educación pública y las propuestas panistas (La Nación 1941). En este número, se explicitaron los objetivos de este instrumento divulgador de la ideología del PAN;

LA NACIÓN aparece para dar a la opinión pública una tribuna auténtica. Harán este periódico un grupo de hombres y de jóvenes cuya idea consiste en investigar y medir los acontecimientos con un criterio estrictamente nacional. Con el sólo compromiso de servir a México, LA NACIÓN será la expresión de lo que todo mundo piensa y siente, de lo que cualquier mexicano común y corriente opina acerca de los problemas y sucesos nacionales (Revista La Nación, 1941).

La Nación tuvo como primer director la dirección de Carlos Septién García y sus instalaciones se localizaron en la calle de Bolívar número 23 despacho 210, en el Distrito Federal.

El mitin en la Plaza de las Tres Culturas

El 2 de octubre pretendió ser la culminación de un día que inició con una reunión entre dirigentes del CNH y emisarios de la Presidencia de la República buscando reiniciar el diálogo y buscar salidas al conflicto. Después de efectuar ese mitin se pretendía llevar a cabo una Marcha en favor del Pliego Petitorio de los 6 Puntos. Finalmente se desistió de llevar a cabo tal movilización desde antes de que iniciara la manifestación en la Plaza de las Tres Culturas para evitar una confrontación con el Ejército.

Se llevó a cabo un día después de que los militares desocuparon las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional (IPN en el Casco de Santo Tomás y diez días antes del inicio de los XIX Juegos Olímpicos a realizarse en la ciudad de México. Más de cinco mil estudiantes se congregaron en el complejo habitacional de Tlatelolco frente al edificio Chihuahua en el cual un orador desde el tercer piso arengaba a los manifestantes.

Importante a destacar es que desde horas antes del inicio del mitin, las fuerzas armadas hicieron acto de presencia en la zona. Este dato por demás significativo indica que el Estado tenía preparada una represión hacia los manifestantes. Cinco mil efectivos apoyados por 200 tanquetas y el denominado Batallón Olimpia al mando del General Miguel García Barragán, ingresaron a la Unidad Habitacional y se apostaron en lugares estratégicos prestos a pasar a la acción en cuanto la señal indicada apareciera. La cantidad de personal y equipo militar por demás desproporcionada ante una concentración de estudiantes desarmados entró en operaciones a las 6:15 momentos después de que un helicóptero que sobrevolaba el evento disparara una bengala. El saldo hasta hoy reconocido es de más de 300 estudiantes asesinados por el ejército.

Con estos elementos contextuales, es decir, la postura política e ideológica del PAN y sus dirigentes ante el Estado y la sociedad en esa época, sumado a ello, la excesiva y desproporcionada presencia militar el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, permiten hacer el análisis iconográfico de las 10 fotografías que integran nuestro artículo.

Claramente se puede reconstruir un guion partir de esta decena de imágenes que corresponden a ese día que se tomaron durante la tarde y noche de la criminal acción desplegada por el ejército en contra de jóvenes politécnicos y universitarios. Son el reflejo de un partido político de derecha y su órgano divulgador que se deslindan tajantemente de la tesis gubernamental de la “conjura comunista” y que pugna por la democracia, las libertades ciudadanas y el respeto a los derechos humanos que las fotografías indican que al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz no le importaron ese día.

Los propios pie de fuente-frase o discursos- que algunas fotografías muestran, permiten interpretar la posición que el PAN adoptaba frente a la masacre del 2 octubre y los hechos posteriores a la misma.

Tres son los ejes interpretativos que podemos conformar con este panel iconográfico que nos muestran en primer término, a) los crímenes que el Estado cometió el 2 octubre de 1968 en contra de jóvenes y adolescentes (fotografías 1 y 2), b) la desproporcionada presencia del ejército y la posición de combate que adoptaron como si fueran a enfrentarse con un enemigo armado (fotografías 3 a 5), y c) los excesos, vejaciones y falta de respeto a los derechos humanos en contra de estudiantes heridos o detenidos durante el operativo militar.

Eje 1



Figura 1

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968.



Imagen 2

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968

En las primeras dos imágenes, el o los autores de las mismas que reprodujo *La Nación* en su ejemplar de octubre de 1968, como señalamos, en el Eje 1 que integran el stock de fotografías que pretenden desnudar la acción criminal del Estado mexicano la tarde del 2 de octubre de ese año. Por un lado, la número 1 que es la propia portada de la revista, tres cuerpos de jóvenes asesinados, el suelo ensangrentado. Uno de ellos con el rostro como en señal de asombro, como deseando expresar que no esperaba su fatídico fin ese día y de esa forma. Por otro lado, la número 2, el cuerpo de un menor de edad, con un certero balazo en el corazón. Un rostro apacible, quizás de una persona que no se dio cuenta de que la muerte le había llegado por sorpresa.

Ambas fotografías en una lectura de conjunto nos permiten interpretar que las fuerzas militares obedeciendo órdenes de Gustavo Díaz Ordaz, esa tarde y noche, diezmaron a mansalva, de manera impune e indiscriminadamente a decenas de mexicanos, no importando edades o sí estos (como el caso del infante) tenían algo que ver en el movimiento estudiantil dirigido por el CNH en la ciudad de México.

Eje 2



Imagen 3

Fuente: *La Nación*, 18 de octubre de 1968

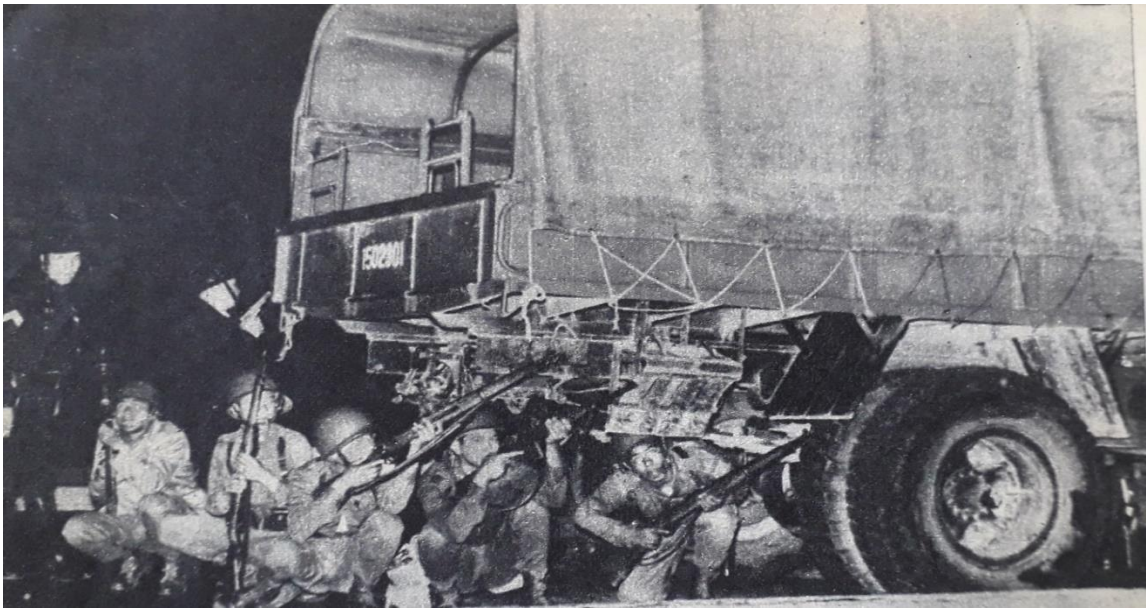


Imagen 4

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968.



Imagen 5

Fuente: La Nación, 15 de octubre de 1968

Las siguientes tres imágenes, correspondientes al Eje 2, muestran la magnitud y desproporción de la intervención del ejército esa tarde en la Unidad Habitacional de Tlatelolco. La primera, indica el despliegue militar que se efectuó desde antes de iniciada la concentración estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas en donde se resalta no sólo la cantidad de efectivos de las fuerzas armadas que pasan en ese momento de toma de la fotografía, sino que todos van con sus fusiles en las manos como si fueran a una zona de combate.

De igual forma, las imágenes 2 y 3 se muestran a los soldados parapetados detrás de sus vehículos y apuntando sus FAL en contra de quiénes potencialmente los pudieran agredir. Sin embargo, preguntas quedan en el aire. El CNH había convocado a una concentración estudiantil pacífica, por ende ¿de quién se protegen los militares? ¿Cómo jóvenes copados, sin salida, emboscados y sin armas tendrían la capacidad de disparar con precisión en contra de potenciales blancos perfectamente protegidos por unos camiones que le hubieran evitado lesión alguna?

Eje 3



Imagen 6

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968



Imagen 7

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968



Imagen 8

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968



Imagen 9

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968

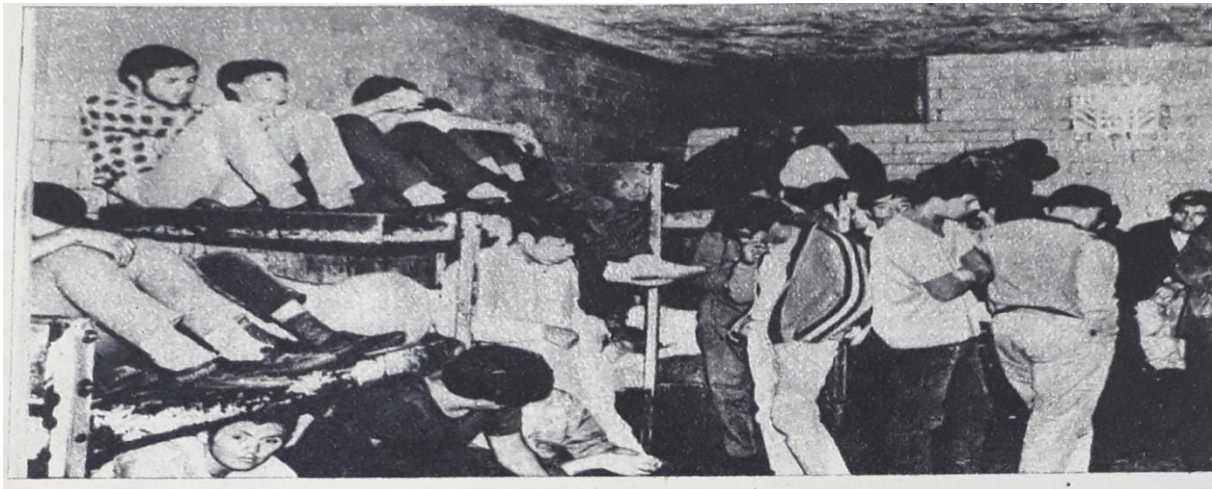


Imagen 10

Fuente: *La Nación*, 15 de octubre de 1968

El último Eje, conformado por 5 imágenes, evidencian la otra cara del autoritarismo y represión del Estado mexicano horas después de la masacre de jóvenes. Una fotografía de una persona herida, en camilla producto de las heridas que le aquejan y a pesar de su condición física, un policía observando su paso. U otros 2 retratos, de jóvenes desarmados, en condición vulnerable obligados a salir de la zona bajo la mirada vigilante de soldados. Finalmente, la fotografía número 10 que demuestra el destino de los estudiantes politécnicos o universitarios que participaron en la manifestación del 2 de octubre. La cárcel, una mazmorra atestada de jóvenes en condición de hacinamiento que indican el nulo respeto a los derechos humanos que las autoridades de “procuración de justicia” tuvieron con todos aquellos que ese fatídico día salieron a arengar en favor del Pliego Petitorio de los 6 Puntos.

CONCLUSIONES

La Nación, revista del Partido Acción Nacional hizo su trabajo el 2 de octubre de 1968. Artículos, discursos de sus figuras públicas o imágenes se publicaron en su ejemplar de semanas más tarde haciendo alusión a la criminal conducta que el Estado mexicano encabezado por Gustavo Díaz Ordaz adoptó ese día.

Su trabajo fotográfico demuestra la pertinencia que tienen las imágenes como fuentes para construir representaciones historiadoras, en este caso, sobre el trágico desenlace que tuvo el principal movimiento social de tipo urbano del México contemporáneo, conformado por estudiantes dirigidos por el Consejo Nacional de Huelga.

Con el empleo de una decena de fotografías, las cuales como evidencias empíricas muestran el rostro sangriento del 2 octubre. Al interpretarlas, el mensaje que emiten pretende documentar la prepotencia y arrogancia con la que se comportaron el Estado y sus fuerzas de seguridad al momento de intervenir en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco ese fatídico día.

Además del valor que adquieren las imágenes, es pertinente destacar la importancia de la labor editorial de *La Nación*. Frente al monopolio noticioso y por ende de la verdad fabricada desde el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz en contubernio con los medios de comunicación del país, ante la negativa a divulgar la criminal conducta de un gobierno, las violaciones a los derechos humanos, y el cierre del espacio público político nacional a quienes demandaban a través del Pliego Petitorio de los 6 Puntos su apertura, el PAN y su órgano difusor publicitaron otra versión de los hechos. Esa realidad que mostraron en imágenes, estuvo sustentada en su filosofía política que en la década de los años sesenta del siglo XX enarboló la defensa de las libertades civiles y la democratización de la vida pública en nuestro país.

Gracias a esas fotografías, las cuales muestran gráficamente al “ogro filantrópico” dirigido por Díaz Ordaz en su versión más cruda y asesina. Y además, a que el 2 de octubre no se olvide.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, J J. L. (2013). *Cómo hacer investigación cualitativa*, México. Paidós.

Centro Cultural Manuel Gómez Morín A.C.

García Cárdenas, O. (2005). “Memoria y fotografía. El movimiento estudiantil mexicano de 1968”. *Revista de Historia*.72, 12.

Gilabert, C. (1993). *El Hábito de la Utopía*. México, Instituto Mora-Editorial Porrúa.

González, G. T. (2008). “El papel de la fotografía en la investigación cualitativa”. *El Ser Enfermero*. 4.

González M. S. (2006). *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la Prensa Mexicana*, México, Siglo XXI Editores.

<https://quesopanyvinowordpress.com/2014/10/01lanación-en-el-contexto-de-1968>.

Hernández, V. T. (2016). "Las posturas al interior del Partido Acción Nacional a propósito de la represión estudiantil de 1968", *Nuevos Mundo. Mundos Nuevos*. https://journal.openedition.org/nuevo_mundo/70558?lang=es.

Rivas, O. J R. "El Consejo Nacional de Huelga: características y vicisitudes en el 68 mexicano", González M, Silvia, Sánchez S, A M (2011). *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, México, UNAM.

Rodríguez, C R (1999). *Prensa vendida: los periodistas y los presidentes. 40 años de relaciones*. México, Grijalbo.

Rojas, M. A S. "Juventud rebelde en el contexto de 1968 a través de la visión de las revistas *Sucesos e Impacto*". Del Castillo, T. A (Coord.) (2012). *Reflexión y crítica en torno al movimiento estudiantil. Nuevos enfoques y líneas de investigación*. México, Instituto Mora.

Serna, A. M (2014). "La vida periodística mexicana y el movimiento estudiantil de 1968". *Signos Históricos*. 31, 119.

Serrano. Á, P (2012). *Prensa y oposición política en México La Nación, 1941-1960*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México- SEP.

Vázquez, C. Y .B (2012). *La revista ¿Por qué? como foro de la Izquierda Radical en México 1968-1974*, Tesis de Maestría en historia e Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Zermeño. S. (1997). *México, una democracia utópica*. México, Siglo XXI Editores.

Tamayo Flores A. S. (1998). "Modernización y ciudadanía. El Estado, los empresarios y el PAN frente al movimiento estudiantil de 1968". *Sociológica*, 38, 73

Prensa

El Sol del Pacífico, 1968.

Revista *La Nación* (1968)